

Educomunicación y la narrativa transmedia en el desarrollo del pensamiento crítico digital

Educommunication and transmedia narrative in the development of digital critical thinking

Ángel Alberto Matamoros Dávalos ¹

Mariana Isaura Avilés Pazmiño ²

Mario Wilfrido Urgilés Pineda ³

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo analizar cómo la convergencia entre educomunicación y narrativa transmedia fomenta el pensamiento crítico digital en los estudiantes. A través de un método cualitativo de revisión bibliográfica, se demuestra que

Abstract

This paper aims to analyze how the convergence between educommunication and transmedia narrative fosters digital critical thinking in students. Through a qualitative method of bibliographic review, it is demonstrated that educommunication, by promoting participation

¹ Docente e investigador Universidad Estatal Península de Santa Elena, Ecuador (amatamoros@upse.edu.ec) (<https://orcid.org/0000-0002-3809-1724>)

² Docente e investigador Universidad Estatal Península de Santa Elena, Ecuador (maviles@upse.edu.ec) (<https://orcid.org/0000-0002-5564-6066>)

³ Docente e investigador Universidad Estatal Península de Santa Elena, Ecuador (mariourgiles@upse.edu.ec) (<https://orcid.org/0000-0002-7479-1621>)

Recibido: 2025-01-16 | Aceptado: 2025-02-19 | Publicado: 2025-02-28

DOI: <https://doi.org/10.53591/scmu.v4i1.2023>

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0. Los autores mantienen los derechos sobre los artículos y por tanto son libres de compartir, copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra.



la educomunicación, al promover la participación y el uso consciente de los medios, y la narrativa transmedia, al expandir las historias en múltiples plataformas; cultivan habilidades de análisis y toma de decisiones en el entorno digital. Se concluye que la combinación de estos enfoques enriquece la experiencia educativa y forma ciudadanos críticos y responsables en la era digital. Sin embargo, se enfatiza la necesidad de una intervención docente que guíe el uso reflexivo de las tecnologías, con la finalidad de garantizar el desarrollo del pensamiento crítico digital en los discentes.

Palabras clave: comunicación de masas, competencia digital, educación multimedia, pensamiento Crítico

and conscious use of the media, and transmedia narrative, by expanding stories on multiple platforms; cultivate analysis and decision-making skills in the digital environment. It is concluded that the combination of these approaches enriches the educational experience and forms critical and responsible citizens in the digital age. However, the need for a teaching intervention that guides the reflective use of technologies is emphasized, in order to guarantee the development of digital critical thinking in students.

Keywords: critical thinking, digital competence, mass communication, multimedia education

Introducción

En un mundo saturado de información y estímulos digitales, la capacidad de pensar críticamente se vuelve más crucial que nunca. La educación, por tanto, debe adaptarse y dotar a los estudiantes con las herramientas necesarias para navegar este complejo contexto. Aquí es donde la Educomunicación y las narrativas transmediáticas emergen como aliados poderosos. La Educomunicación, al promover la participación y el uso consciente de los medios, sienta las bases para unos discípulos críticos y reflexivos.

Sin embargo, se ha creado una frontera donde lo real y lo virtual se entrelazan por momentos y el hecho de tener un pensamiento crítico se hace obligatorio con la capacidad de pensar críticamente con una nueva variable que en el componente analógico no existía y es el entramado digital. Se vive la convergencia, donde los medios de comunicación tradicionales se fusionan con las nuevas tecnologías, creando un ecosistema informativo dinámico y en constante evolución. Ante este panorama, la educación tiene el desafío de adaptarse a esta realidad y proporcionar a los estudiantes, las herramientas necesarias para desenvolverse como ciudadanos críticos y responsables en el entorno virtual.

Entretanto, las narrativas transmediáticas, cautivan a los estudiantes al expandir las historias a través de múltiples plataformas, fomentando la creatividad y el compromiso. Este trabajo analiza la forma en cómo la convergencia de estos dos enfoques, no solo enriquecen la experiencia educativa, sino que también cultiva el pensamiento crítico digital, que es una habilidad indispensable para discernir, analizar y tomar decisiones informadas en el siglo XXI.

La Educomunicación tiene un potencial, único, debido a que no solo aborda teorías abstractas, si no que enseña sobre problemas reales que afectan a la sociedad. Esto hace que el aprendizaje sea más significativo porque se puede entender cómo esos problemas impactan directamente al individuo (Mateus De Oro et al., 2024).

En ese orden, la Educomunicación se destaca por su capacidad de conectar la teoría con la realidad, trascendiendo las aulas y llegando a los problemas concretos que afectan a las personas. Al abordar estos desafíos de manera directa, el aprendizaje se vuelve más relevante y significativo, permitiendo a los estudiantes comprender cómo los conceptos abstractos se traducen en situaciones tangibles que impactan sus vidas y su entorno.

"En educomunicación, el diálogo participa en activar el pensamiento y la competencia mediática. En el diálogo-conversacional el educador introduce interrogantes sobre el contenido mediático" (Berméjo-Berros, 2021, p. 113). Este enfoque dialógico no solo promueve la comprensión de los mensajes mediáticos, sino que también empodera a los estudiantes para cuestionar, interpretar y evaluar la información de manera crítica. Al participar activamente en la conversación, los estudiantes desarrollan la capacidad de discernir entre diferentes puntos de vista, identificar sesgos y construir sus propias opiniones informadas.

En esa línea de análisis, hay que contemplar la escritura narrativa, que en la postura de De Ramirez (2012), actúa como un catalizador para el pensamiento creativo y la exploración cognitiva. Al trascender las limitaciones de la realidad cotidiana, quienes escriben pueden dar forma a sus ideas, emociones y experiencias de manera única y personal. Esta autora sostiene que este proceso no solo fomenta la expresión individual, sino que también estimula el desarrollo de habilidades lingüísticas y narrativas.

Este trabajo explora la convergencia entre la educomunicación y la narrativa transmedia, identificando su potencial como oportunidad para el desarrollo del pensamiento crítico digital en los estudiantes. De ahí que, la educomunicación, como disciplina que integra la educación y la comunicación, se presenta como un enfoque pedagógico, idóneo y emergente para promover la alfabetización mediática y el pensamiento crítico con los nuevos desafíos de la realidad digital.

Por otro lado, la narrativa transmedia, con su capacidad para involucrar a la audiencia en la construcción de historias a través de múltiples plataformas y medios, ofrece un marco innovador para el aprendizaje significativo y el desarrollo de habilidades cognitivas aterrizaradas con las nuevas tecnologías digitales.

Con este antecedente, se hipotetiza que la convergencia de los enfoques del paradigma de la educomunicación y la narrativa transmediática que están explícitos e implícitos en la enseñanza del pensamiento crítico digital abre un futuro en tendencia para fomentar habilidades de razonamiento sólidas en los estudiantes, de acuerdo con los nuevos entornos virtuales de aprendizaje.

Asimismo, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo la implementación de estrategias educomunicativas basadas en narrativas transmediáticas influyen en el desarrollo del pensamiento crítico digital?

Mediante un método cualitativo (Hernández et al., 2014) y analítico – sintético (Peña, 2022) de revisión bibliográfica en bases de datos científicas de impacto regional y mundial, el objetivo del presente trabajo es demostrar que la combinación estratégica de estos enfoques puede potenciar significativamente el desarrollo del pensamiento crítico aterrizado en el entramado digital, en los estudiantes, preparándolos para enfrentar los retos del mundo actual con una mentalidad inquisitiva y analítica.

Desarrollo

La era de la convergencia y el desafío del pensamiento crítico digital

La convergencia, entendida como la integración de diferentes medios de comunicación, tecnologías y culturas, ha transformado radicalmente la forma en que accedemos, consumimos y producimos información. Jenkins (2017), detalla la convergencia como un proceso cultural en el que los medios de comunicación tradicionales se fusionan con las nuevas tecnologías, con lo cual surgen nuevas formas de comunicación e interacción.

La convergencia no se limita a la integración de tecnologías, sino que implica una profunda transformación en las dinámicas de poder, las estructuras sociales y las formas de aprendizaje. Observamos cómo la audiencia, antes pasiva, ahora participa activamente en la producción y distribución de contenidos, prácticamente eliminando la barrera física de las fronteras entre emisor y receptor.

La educomunicación, entendida como la intersección entre los procesos educativos y comunicacionales, se fundamenta en la necesidad de una enseñanza participativa y dialógica. En este sentido, Kaplún (1998) destaca que la comunicación no debe ser un mero instrumento auxiliar en la educación, sino un “componente pedagógico y metodológico básico” (p. 243), resaltando su papel en la construcción del conocimiento. Desde esta perspectiva, el aprendizaje no se limita a la transmisión de información, sino que implica el desarrollo de herramientas cognitivas que permitan a los estudiantes “interrelacionar un hecho con otro y sacar consecuencias” (Kaplún, 1998, p. 51).

Este enfoque refuerza la idea de que aprender y comunicar son procesos interdependientes, pues, como señala el autor, “aprender y comunicar son componentes de un mismo proceso cognitivo; componentes simultáneos que se interrelacionan y necesitan reciprocamente”

(Kaplún, 1998, p. 215). A partir de esta concepción, la narrativa transmedia puede entenderse como un medio que amplifica las oportunidades de interacción, promoviendo el pensamiento crítico digital mediante experiencias de aprendizaje inmersivas y significativas.

La educomunicación, como campo de estudio, ha evolucionado a lo largo del tiempo, integrando los aportes de autores clásicos con nuevas aproximaciones en el contexto digital. Kaplún (1998) estableció las bases de una comunicación participativa en la educación, resaltando la necesidad de que el aprendizaje se estructure como un proceso dialógico y horizontal. No obstante, estudios contemporáneos han expandido esta visión, incorporando la narrativa transmedia y las tecnologías digitales como herramientas clave para potenciar la construcción del conocimiento. Investigaciones recientes, como las de Jenkins (2006) sobre la cultura de la convergencia, han demostrado que la interactividad y la multiplicidad de medios fortalecen la capacidad crítica de los estudiantes, alineándose con los principios educomunicativos planteados por los autores clásicos. (Aparici y otros, 2024)

Desde una perspectiva contemporánea, las ideas de Kaplún pueden relacionarse con la teoría de la convergencia mediática planteada por Henry Jenkins (2006). Jenkins describe cómo los medios de comunicación han evolucionado hacia un entorno en el que las narrativas se despliegan en múltiples plataformas, generando nuevas formas de interacción y participación. La narrativa transmedia, como parte de esta convergencia, ofrece un espacio en el que los estudiantes no solo consumen información, sino que la reconfiguran y reinterpretan activamente. Este fenómeno refuerza la concepción educomunicativa de la enseñanza, pues al involucrar a los educandos en procesos de creación y distribución de contenidos, se fomenta un análisis crítico más profundo sobre la información que circula en el ecosistema digital. De esta manera, la convergencia mediática y la educomunicación se complementan, ofreciendo un enfoque integral para la formación de ciudadanos capaces de desenvolverse en entornos digitales con pensamiento crítico y reflexivo.

Estos enfoques siguen siendo altamente relevantes en la actualidad, dado que la educación digital exige modelos pedagógicos que favorezcan la participación activa de los estudiantes en su proceso de aprendizaje. En este sentido, la educomunicación y la narrativa transmedia ofrecen un marco que responde a las demandas de la era de la información, donde los contenidos ya no se consumen de manera pasiva, sino que se interpretan, transforman y resignifican. La integración de

estos modelos en la enseñanza fomenta la alfabetización mediática, entendida como la capacidad de analizar críticamente los mensajes y narrativas en distintos formatos. Así, al complementar el análisis con estudios recientes, se refuerza la vigencia del pensamiento de Kaplún y otros referentes en la era digital, consolidando la educomunicación como una estrategia esencial en el desarrollo del pensamiento crítico digital. (Aparici y otros, 2024)

La educomunicación se fundamenta en un enfoque crítico y participativo que promueve la construcción del conocimiento a través del diálogo y la interacción con los medios. En este sentido, Paulo Freire (1970) plantea que la educación no debe ser un acto de transmisión de conocimientos, sino un proceso de “concienciación”, donde los educandos desarrollan una comprensión crítica de su realidad y adquieren herramientas para transformarla.

Desde esta perspectiva, el aprendizaje se concibe como un intercambio dinámico en el que “nadie educa a nadie, así como nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí mediados por el mundo” (Freire, 1970, p. 72). Esta concepción dialogante de la educación se alinea con los principios de la educomunicación, en la medida en que fomenta una relación horizontal entre educadores y estudiantes, impulsando la autonomía y la reflexión crítica. En este contexto, la narrativa transmedia puede actuar como un espacio de diálogo donde los estudiantes no solo reciben información, sino que participan activamente en la creación de contenidos, contribuyendo a la construcción colectiva del conocimiento y fortaleciendo su pensamiento crítico digital (Jaramillo, 2023).

La tecnología ofrece aplicaciones que permiten a los estudiantes desarrollar su creatividad y pensamiento crítico. Aplicaciones para editar fotos y videos les ayudan a expresarse visualmente y comunicar ideas de forma efectiva. También existen herramientas de programación y diseño gráfico que les facilitan la creación de proyectos interactivos y explorar soluciones innovadoras. El uso de estas herramientas fomenta la experimentación, la resolución de problemas y la toma de decisiones que permiten resolver problemas (Fundación Fepropaz, 2023).

En este punto, es fundamental analizar este panorama desde una perspectiva crítica y pedagógica. Si bien estas herramientas son valiosas, su sola presencia no garantiza el desarrollo de dichas habilidades. Se requiere de la participación directa del docente con un enfoque intencionado, de acuerdo con las necesidades del grupo de estudiantes y que los pueda guiar en la asimilación del conocimiento, la comprensión

de los conceptos y procesos, no solo en el manejo técnico de las aplicaciones. Es decir, enseñarles a analizar las imágenes, los videos, los códigos y los diseños, a deconstruir los mensajes, a evaluar su impacto y a crear con sentido crítico comunicacional.

En lo esencial, según Cacuango Cabezas y Bolaños Vivas (2023), las TIC son fundamentales en la educación actual, ya que permiten superar obstáculos como la distancia, las diferencias culturales y sociales, y la falta de acceso a la información. Si se usan correctamente, las TIC se convierten en una herramienta poderosa para enriquecer cualquier modelo educativo.

En la opinión de Gómez et al. (2018), entre las ventajas más importantes de las TIC, en los ámbitos socioeducativos, se encuentran la facilitación de la comunicación, la posibilidad de incorporar diferentes metodologías en el aula, el aumento de la motivación e interés y la alta accesibilidad a la información. Sin embargo, también existen factores negativos o debilidades como: la distracción, el posible aislamiento y problemas de salud; y la presencia de información errónea. Ello muestra la necesidad de un uso equilibrado y responsable de las TIC en la educación, dentro del actual proceso de convergencia.

Es así como, en el entorno virtual en el que se desenvuelve la comunicación en la actualidad es diferente y por ejemplo, los medios de comunicación, no son los que determinan la forma en que se difunde la información, con lo que se evidencia que la pasividad tradicional de la actual generación quedó atrás y ahora existen creadores de contenido que utilizan las diferentes plataformas que están al alcance en la web. Esto es un fenómeno que da lugar a nuevos niveles de interacción y los llamados flujos transnacionales (Jenkins et al., 2017).

Por consiguiente, existe un desafío importante para los docentes que deben manejar un nuevo perfil de estudiantes a la hora de fomentar el pensamiento crítico, según Benavides y Ruiz (2022):

... enseñar a los estudiantes a pensar de manera independiente. Esto les permitirá manejar suficientes herramientas para resolver problemas por sí mismos. La enseñanza debe estar centrada en el alumno y apoyar su aprendizaje independiente, requiere que los docentes utilicen diversas estrategias de enseñanza para estimular el desarrollo del pensamiento crítico. Es decir, identificar, analizar, evaluar, clasificar y explicar lo que aprenden (p. 76).

Estos autores que anteceden abordan un aspecto muy importante, y es el reto de enseñar a pensar de manera autónoma en un proceso intrapersonal, así como estimular el pensamiento crítico. Ello requiere un cambio de paradigma en la enseñanza, pues no se trata solamente de transmitir información, sino de otorgar a los estudiantes herramientas precisas para construyan su propio conocimiento.

En relación con la problemática expuesta, dado que el pensamiento crítico es clave para el desarrollo de una mejor educación, es importante entender que la universidad no solo lo produce, sino que también es su principal receptora y promotora. Por eso, tiene la obligación de crear las condiciones necesarias para recibirla, fortalecerla y producirla. Visto de esta forma, es básico, revisar la bibliografía para promover el pensamiento crítico en la educación superior. Esto implica analizar cómo las universidades están implementando estrategias para fomentar y fortalecer el pensamiento crítico como un eje central en la formación de sus estudiantes (Rivadeneira et al., 2019).

Además, hay que tener claro que, como tal, el pensamiento crítico es una fuerza liberadora en la educación y un poderoso recurso en la vida personal y cívica. Si bien es cierto, el pensamiento crítico, no es sinónimo de buen pensamiento, es un fenómeno humano omnipresente y autor rectificador. Por lo tanto, educar a pensadores críticos fuertes significa trabajar hacia este ideal y combinar el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico con el fomento de aquellas disposiciones que producen constantemente conocimientos útiles, que son la base de una sociedad racional y democrática (Facione, 2011).

Asimismo, el pensamiento crítico no se limita a un conjunto de habilidades o dominios específicos, sino que se expande continuamente. Abarca desde el análisis lógico riguroso hasta la exploración de los valores sociales, integrando así aspectos cognitivos, emocionales y axiológicos. Esta amplitud se debe a la profunda conexión entre el conocimiento y la realidad, lo que permite al pensamiento crítico abordar diversas áreas del conocimiento y la experiencia humana (Martín y Barrientos, 2010).

Dentro de este marco de análisis, Bolo et al. (2023), explican que la relación entre competencias digitales y pensamiento crítico está influenciada por el tipo de enfoque utilizado en su desarrollo, mientras que las competencias digitales se han desarrollado bajo un enfoque cuantitativo, el pensamiento crítico es de naturaleza cualitativa. Aclaran que, en cuanto a los beneficios de las competencias digitales y el pensamiento crítico, se puede destacar que ambas mejoran el apren-

dizaje de los estudiantes universitarios, favorecen el desarrollo de sus tareas académicas y les permiten adaptarse a diferentes situaciones en el modo de aprender.

Entre tanto, para Rubio (2020), el pensamiento crítico de la forma tradicional debe ser actualizado para que se ajuste a las circunstancias contemporáneas. Los análisis de documentos internacionales revelan la necesidad de acuñar un nuevo término, “Pensamiento crítico digital”. Indica que este concepto busca responder a preguntas que emergen de la era digital y que no han sido suficientemente exploradas. Por ello, es crucial cultivar una mentalidad digital inquisitiva, reflexiva y creativa en las nuevas generaciones. Esta mentalidad permitirá a los individuos resolver problemas de manera efectiva y generar respuestas innovadoras. En función de lo planteado, se requiere una definición precisa del pensamiento crítico digital para integrarlo en la formación docente y, posteriormente, en la educación escolar.

Cabe considerar por otra parte, que la educación a nivel superior aporta al desarrollo del pensamiento crítico, potenciando su destreza de analizar y pensar de forma crítica, lo que confluye en una aptitud en la que se sustenta el pensamiento científico. Entonces, el pensamiento crítico debe formar parte del plan de estudios, con todos sus componentes de aprendizaje y los diferentes métodos de enseñanza que estimulen el pensamiento científico (Hytinen et al., 2019).

Ahora bien, si se requiere profundizar en el conocimiento y pasar de lo común a lo científico, habría que tener una base sólida de pensamiento crítico, porque, aunque el pensamiento científico y el pensamiento crítico son claves para una educación integral, a menudo se los trata como si fueran lo mismo. Se diferencian en propósito y algunas habilidades, pero comparten otras y también se complementan. El pensamiento crítico es esencial para el pensamiento científico y viceversa y se propone integrarlos en la educación científica (García, 2023). por lo que no se pueden dejar fuera del análisis en este estudio.

En dicho contexto de convergencia, el pensamiento crítico digital se ha convertido en una destreza indispensable para desenvolverse en la sociedad actual. Gallego (2023), define el pensamiento crítico digital como el medio que:

...provee las herramientas cognitivas necesarias para investigar problemas digitales, evaluar afirmaciones y fuentes, y tomar decisiones informadas. Sin estas habilidades, los ciudadanos quedan vulnerables a la manipulación, la desinformación y el

pensamiento de grupo. Por lo tanto, el pensamiento crítico es esencial para el florecimiento de una epistemología digital sólida. (p. 3)

Para Pedroche (2023), aunque todavía se está conociendo y comprendiendo el uso de las nuevas tecnologías como, por ejemplo, la Inteligencia Artificial (IA), en la educación, no se puede desconocer que es una herramienta necesaria para el fomento del análisis y del pensamiento crítico de los estudiantes. Afirma que el reto se presenta cuando los *chatbots* pueden realizar análisis similares a los que hacen los humanos.

Aquí surge el nuevo enfoque pedagógico que plantea (Gallego, 2023) relacionado con una epistemología digital que priorice mecanismos modernos orientados a una pedagogía a la vanguardia del pensamiento crítico que se necesita para la formación de nuevos ciudadanos en el siglo actual.

Sin embargo, hay que ser cuidadosos en el manejo y aplicación de los conceptos, tal como lo aclaran, Fernández y Ramírez (2018):

Para la creación del sistema de recursos virtuales, es importante no caer en la publicación de la misma información por distintas redes o llamada crossmedia. Para ello, es importante generar objetivos claros de cada una, que permitan una interacción dialógica con los participantes que permita la ampliación de nuevas experiencias y narraciones. (p.87)

Los autores que anteceden hacen una distinción crucial entre la narrativa transmedia y el crossmedia. Si bien, ambos enfoques utilizan múltiples plataformas, la narrativa transmedia busca que cada medio aporte una experiencia única y enriquezca la historia, mientras que el crossmedia puede caer en la simple repetición de la misma información en diferentes canales, de manera que el pensamiento crítico digital en su desarrollo pudiera verse limitado.

Dentro de ese fomento de pensamiento crítico digital se debe partir de su base, Salinas (2024), propone algunos pasos para conseguirlo. Plantea que, para pensar críticamente, se requiere dejar de lado ideas preconcebidas y usar la lógica. En situaciones complejas, recomienda seguir un proceso que comienza por identificar el problema. Luego, investigar, recopilar información relevante, incluyendo aquella que desafía las opiniones propias. Cabe mencionar que todo este proceso se lo debe incorporar al ámbito digital, tomando

en cuenta que el nivel crítico de análisis es el mismo, pero en un nuevo escenario.

Educomunicación: un enfoque para la alfabetización mediática y el pensamiento crítico digital

La educomunicación, como disciplina que integra la educación y la comunicación, se presenta como un enfoque pedagógico idóneo para promover la alfabetización mediática y el desarrollo del pensamiento crítico en la era digital. Aparici (2011) presenta a la educomunicación como una filosofía, una práctica de la educación y de la comunicación que junto a todos sus elementos va más allá de la tecnología y se sustenta en nuevas concepciones pedagógicas.

La educomunicación, como enfoque pedagógico, cobra especial relevancia en la era digital, donde la información fluye de manera constante y los medios de comunicación ejercen una gran influencia en la construcción de la realidad. En este contexto, la alfabetización mediática y el desarrollo del pensamiento crítico se vuelven cruciales para formar ciudadanos y estudiantes capaces de analizar el lenguaje de los medios de comunicación con sentido crítico.

Según Barbas (2012), la educomunicación es un “proceso, movimiento, flujo de significados, acción creativa y recreativa, construcción-deconstrucción-reconstrucción permanente de la realidad...que concibe los procesos educativos, la comunicación, los medios y las tecnologías como herramientas de análisis y de acción para la comprensión y la transformación del mundo” (p. 167). Esto implica que la educomunicación no se limita a la transmisión de información, sino que promueve un proceso continuo de análisis, interpretación y transformación del mundo que nos rodea.

Visto de esa forma, la educomunicación, o la enseñanza sobre los medios y a través de ellos, se vuelve aún más vital en la actualidad, donde la tecnología digital ha puesto la información al alcance de todos. Instituciones de renombre, tanto en Europa como a nivel global, resaltan la importancia de entender como nos comunicamos, ya sea a través, de los medios tradicionales o de las plataformas digitales que están en constante evolución (Vieira, 2022).

De esta manera, el actual sistema educativo está en un momento de cambio, donde lo analógico y lo digital se mezclan. Este proceso está en sus primeras etapas. La cultura popular contemporánea se alimenta de las redes sociales, la participación, los videojuegos y plataformas

como YouTube. Mientras tanto, en las aulas, la cultura oficial sigue anclada en la tradición impresa y en modelos educativos que priorizan la transmisión de información, heredados de la era industrial (Aparici, Educomunicación: más allá del 2.0, 2011). Al describir esa brecha entre la cultura popular, inmersa en lo digital y participativo; y la cultura oficial del aula, aún aferrada a lo analógico y a modelos tradicionales, es una tensión que define el actual momento de cambio que se requiere en la educación.

Sin embargo, este proceso de alfabetización mediática que se requiere para cambiar la dinámica de la realidad debería tener su origen en las primeras fases de instrucción y formación del estudiante.

Para ello resulta clave el trabajo conjunto de la escuela y la familia para favorecer una adecuada alfabetización y desarrollo de la competencia digital que capacita, en este caso, al menor para su adecuado desarrollo. Con el fin de alcanzar este objetivo sería deseable el trabajo conjunto entre ambos agentes educativos y se considera deseable que, por ejemplo, la escuela pudiese proporcionarles a las familias, además de materiales didácticos, un seguimiento detallado de sus hijos acorde a su formación y al alcance y desarrollo de sus conocimientos... El crecimiento sostenido desde 2015 al 2017 debería continuar influenciado con la masificación de herramientas y equipos portátiles como teléfonos inteligentes y tablets que facilitar el desarrollo de proyectos de investigación orientados a develar el importante número de interrogantes presentes en este nuevo escenario educativo. (Caldeiro et al., 2019, p. 108)

Para ello, se requiere un trabajo conjunto entre la escuela, la familia y la sociedad en su conjunto, que promueva el desarrollo de competencias digitales desde la infancia, así el trabajo de la educomunicación para un pensamiento crítico digital en las universidades se facilitaría. En medio de esta realidad, Sobrino (2013), ofrece el siguiente análisis:

Pese a que el valor formativo de la educación mediática es innegable, resulta paradójico que el actual currículo no haga un mayor hincapié en la formación en educación mediática del alumnado, pues entendemos que la escuela ha de educar a ciudadanos que se mueven en unas coordenadas en las que las imágenes, los medios de comunicación o los mensajes publicitarios, por poner

algunos ejemplos, caracterizan su día a día y determinan buena parte de sus acciones. Es necesario, por lo tanto, acostumbrar a nuestros alumnos a comprender los códigos y discursos que subyacen en cada uno de los múltiples mensajes que reciben desde los medios de comunicación, pues sólo de esta manera podrán disponer de opiniones propias y razonadas. (p. 364)

Dentro de este orden de ideas, las nuevas herramientas tecnológicas aplicadas en la educación brindan una alternativa para el estudio y el desarrollo del pensamiento crítico digital en esta formación mediática. Sin embargo, Otálora (2023) plantea interrogantes vinculadas con la dimensión de formación del individuo, tales como, ¿de qué manera una estrategia educomunicativa se asocia al desarrollo del pensamiento crítico?

En respuesta a esa interrogante, Flamenco y Lobos (2022), precisan que, actualmente se han priorizado otro tipo de habilidades, tales como, la inteligencia emocional, la empatía, la comunicación asertiva y la resolución de problemas, a diferencia del pensamiento crítico. Sin embargo, este último es medular para el desarrollo personal y social. Enfatizan que, aunque la resolución de problemas es un aspecto del pensamiento crítico, no es su único beneficio.

Importa, y por muchas razones la relación que hay entre las competencias digitales, el pensamiento crítico y el aprendizaje autorregulado. Una investigación de Gómez y Zevallos (2024), mostró una correlación positiva y significativa entre estas habilidades, tanto en general como en sus diferentes dimensiones. Con base en estos hallazgos, se planteó la creación de un plan nacional para mejorar las competencias digitales de los docentes, de manera que puedan integrarlas eficazmente en sus clases, pues hay que asegurar que los estudiantes desarrollen estas competencias para que puedan usar la información de manera crítica y efectiva en su aprendizaje.

Adicionalmente, se enfatiza la necesidad de capacitar a los docentes para que puedan fomentar el aprendizaje autorregulado en sus estudiantes. Esto permitirá que los estudiantes dirijan su propio aprendizaje de forma más eficiente y se adapten a las demandas de la educación actual. En última instancia, esto beneficiará a los estudiantes, a los docentes y a la sociedad en general, ya que los estudiantes estarán mejor preparados para ingresar al mercado laboral (Gómez y Zevallos, 2024).

En esta perspectiva, un estudio realizado con estudiantes de una institución educativa en Colombia reveló que muchos de ellos tenían

dificultades para comprender y analizar información. Les costaba trabajo desglosar ideas complejas, relacionar conceptos, construir textos y analizar situaciones. Para abordar esta problemática, se implementó una estrategia educomunicativa en el aula y los resultados demostraron que esta estrategia fue efectiva para fomentar el pensamiento crítico en los estudiantes (Otola, 2023).

En otras palabras, al utilizar herramientas y enfoques propios de la educomunicación, los estudiantes lograron desarrollar habilidades de análisis, interpretación y evaluación de la información, lo que les permitió comprender mejor el mundo que les rodea y formar sus propios juicios, todo eso aterrizado en este nuevo concepto del pensamiento crítico digital.

Este nuevo enfoque pedagógico, complementado con tecnologías como la IA puede resultar en un mayor aporte al pensamiento crítico digital. Un estudio de Benique (2024), con estudiantes de ingeniería electrónica de una universidad en Puno, Perú, reveló una fuerte conexión entre el uso de la IA y el desarrollo del pensamiento crítico. Los hallazgos revelaron que los estudiantes que utilizaban herramientas de IA en sus estudios, mostraron una mayor capacidad para analizar información, resolver problemas y formular juicios de manera independiente. La investigación también destacó que la mayoría de los estudiantes se ubicaban en niveles moderados a óptimos en el uso de la IA, lo que sugiere que la integración de estas herramientas en la educación puede ser clave para potenciar habilidades esenciales para el futuro por el avance tecnológico.

Sin embargo, Castro y Barzaga (2021), señalan que el aprendizaje va más allá de simplemente desarrollar habilidades de pensamiento, pues también influyen la actitud, la disposición del estudiante, su apertura a nuevas ideas, su compromiso con la verdad, su empatía hacia los demás y su forma de afrontar los desafíos.

Los autores que anteceden enfatizan que el rol del docente es crucial para guiar al estudiante hacia conocimientos innovadores que, junto con estrategias de comunicación efectivas se puede impulsar para el desarrollo de su pensamiento crítico digital y esto permitirá obtener resultados efectivos y sentar las bases para futuros aprendizajes.

No obstante, los medios de comunicación tienen un papel fundamental en la construcción del pensamiento crítico digital. No solo son una fuente de información que llega mediante los mass media, sino que también influyen en cómo se percibe la realidad del mundo. Para desarrollar un pensamiento crítico sólido, se necesita ser capaz de analizar la infor-

mación que llega, a través de los medios, identificar sesgos, contrastar diferentes perspectivas y formular juicios propios (Sobrino, 2013).

Dentro de ese manejo de multiplataformas, en la visión de González Pérez et al. (2022):

El *ethos* crítico digital se configura, en suma, a partir del buen uso de las nuevas redes sociales. La forja de este carácter requiere educación desde una perspectiva reflexiva, afín a la deliberación y a la buena persuasión, y sin duda alejada de vinculaciones reductivas o de adhesiones parciales y ciegas (p.50).

Al estar las redes sociales como elemento interactivo de la comunicación, el ethoscrítico digital es esencial para navegar por el complejo mundo de los mass media. Es ahí, donde la educomunicación juega un papel clave en la formación de este carácter crítico y reflexivo, que permite a los futuros comunicadores utilizar las redes sociales de forma responsable, ética y constructiva.

La convergencia de la educomunicación y la narrativa transmediática

En la actual era posdigital, donde la comunicación se desarrolla a través de múltiples pantallas y dispositivos, la necesidad de una educación que nos prepare para navegar en este entorno complejo se vuelve más crucial que nunca (Gill y Marzal, 2023). Sobre todo, cuando el objetivo de los docentes es utilizar la tecnología para el fomento del pensamiento crítico digital de los estudiantes, a partir del entorno que los rodea.

Aunque esta convergencia para el desarrollo del pensamiento crítico digital es un enfoque poco estudiado, autores como De Oro et al. (2024) plantean un modelo de intervención educativa basado en la educomunicación como metodología, cuyas características se articulan en siete dimensiones clave: alfabetización mediática y comunicación, relación interpersonal, hipertextualidad, currículo, uso de tecnologías, metodología y objetivos de aprendizaje construidos colectivamente.

El uso de narrativas digitales prioriza la elaboración de la historia en sí misma: escribirla, revisarla, reescribirla, y solo luego trasladarla al medio digital. Esto potencia la lectra y la escritura, y permite al docente seguir de cerca el avance del estudiante (Echeverría, 2017).

En cambio, en términos generales, las narrativas transmedia emergen como una estrategia de comunicación vanguardista. Estas narrativas, al desarrollarse en múltiples plataformas, no solo amplían el

universo de una historia, sino que también invitan a la audiencia a involucrarse activamente en ella (Vásquez, 2024).

Partiendo de ahí, en el ámbito de la edocomunicación, las narrativas transmedia, al expandirse a través de diferentes medios y plataformas, permiten generar nuevos entornos de aprendizaje más atractivos e inmersivos para los estudiantes. Un ejemplo es Inanimate Alice, una novela digital multimedia e interactiva que, aunque no fue diseñada inicialmente con fines educativos, se ha incorporado como recurso para el aprendizaje en diversos contextos (Villegas, 2013).

Se infiere que este tipo de narrativas no solo implica la expansión de historias a través de distintos medios, sino que también busca que cada medio aporte nuevos contenidos y experiencias. De esta manera, se fomenta la participación del estudiante, quien deja de ser un simple receptor para convertirse en un constructor de significado desarrollando su pensamiento crítico digital.

En la actualidad, donde el consumo y la producción de información son constantes, es esencial prestar atención al desarrollo de la competencia mediática y el pensamiento crítico en el entorno transmedia. Para desenvolverse en esta sociedad prosumidora, es fundamental adquirir habilidades, competencias y conocimientos sobre las plataformas, los medios y la comunicación en general (Garrido, 2021).

Una investigación de Cardona y Ospina (2020), aplicada a estudiantes de educación media reveló que el objeto de estudio experimentó un notable desarrollo en su pensamiento crítico. Inicialmente, tenían interpretaciones limitadas sobre la sociedad de consumo, pero a través de diversas actividades pedagógicas basadas en narrativas transmedia, comenzaron a cuestionar aspectos que antes no debatían. Los relatos que construyeron mostraron una tendencia a utilizar argumentos basados en ejemplos de su entorno, lo que fortaleció sus capacidades argumentativas. Eso permite hipotetizar un desarrollo de su pensamiento crítico digital tomando en cuenta el contexto tecnológico.

Un trabajo de Acuy y Baca (2022), concluye que las estrategias transmedia en la educación comparten características con otros enfoques pedagógicos modernos, como el aula invertida, el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje cooperativo, la gamificación y el pensamiento de diseño. Precisan que estas estrategias facilitan la creación de proyectos educativos que abarcan múltiples plataformas y fomentan la participación tanto de estudiantes como de docentes.

Con este análisis, la convergencia de los paradigmas objeto de estudio en este trabajo, se constituyen en una estrategia para lograr los

objetivos educativos orientados al pensamiento crítico digital. De ahí que, la narrativa transmedia como enfoque didáctico, mediante el uso de las plataformas de entretenimiento y las redes sociales, al igual que Internet en general, conforman un dinámico ecosistema comunicativo al alcance de los estudiantes (Fritzler, 2022).

Conclusiones

Este trabajo ha explorado la convergencia entre la educomunicación y la narrativa transmedia, evidenciando su potencial para el desarrollo del pensamiento crítico digital en los estudiantes. En una era definida por la convergencia mediática y la saturación de información, la capacidad de discernir, analizar y evaluar críticamente los mensajes se vuelve indispensable.

La educomunicación, al integrar la educación y la comunicación, emerge como un enfoque pedagógico clave para promover la alfabetización mediática y el pensamiento crítico. Autores como Aparici (2011) y Barbas (2012) destacan su capacidad para trascender la mera transmisión de información y promover la participación, el análisis crítico y la transformación de la realidad. En este sentido, la educomunicación se alinea con las necesidades de la era digital, donde la información fluye constantemente y los medios ejercen una gran influencia en la construcción de la realidad.

Por otro lado, la narrativa transmedia, con su capacidad para expandir las historias a través de múltiples plataformas y medios, ofrece un marco innovador para el aprendizaje significativo. Al involucrar a la audiencia en la construcción de la narrativa, fomenta la creatividad, el compromiso y el desarrollo de habilidades cognitivas. Autores como Villegas (2013) y Vásquez (2024) destacan el potencial de las narrativas transmedia para generar entornos de aprendizaje más atractivos e inmersivos.

La convergencia de estos dos enfoques, como se ha demostrado a lo largo de este trabajo, potencia significativamente el desarrollo del pensamiento crítico digital. Al combinar la participación que promueve la educomunicación con la inmersión y la interactividad de las narrativas transmedia. Con ello, se crea un espacio propicio para que los estudiantes desarrollen habilidades de análisis, interpretación y evaluación de la información en el contexto digital.

Los estudios revisados evidencian que la implementación de estrategias educativas basadas en narrativas transmedia favorecen

el desarrollo del pensamiento crítico digital. Trabajos como los de Cardona y Ospina (2020); y Otálora (2023) muestran cómo estas estrategias promueven la capacidad de análisis, la argumentación y la construcción de juicios propios en los estudiantes.

Sin embargo, es crucial tener en cuenta que el uso de herramientas y tecnología moderna, no garantiza el desarrollo del pensamiento crítico digital. Se requiere una intervención pedagógica intencionada que guíe a los estudiantes en el uso crítico y reflexivo de las TIC. Como señalan Gómez et al. (2018), un uso equilibrado y responsable de las estas tecnologías es esencial para evitar riesgos como la distracción, el aislamiento y la desinformación.

En este contexto, el rol del docente se vuelve crucial, pues debe existir un guía que fomente la autonomía, la reflexión y el análisis crítico en los estudiantes. Como indican Benavides y Ruiz (2022), la enseñanza debe centrarse en el estudiante y apoyar su aprendizaje independiente.

Asimismo, es importante considerar las dimensiones actitudinales y disposicionales que influyen en el desarrollo del pensamiento crítico. Castro y Barzaga (2021) destacan la importancia de la apertura a nuevas ideas, el compromiso con la verdad y la empatía en el proceso de aprendizaje.

En definitiva, la convergencia de la educomunicación y la narrativa transmedia se presenta como una estrategia pedagógica prometedora para cultivar el pensamiento crítico digital en los estudiantes. Al integrar la participación, la reflexión, la creatividad y la interactividad, se fomenta una mentalidad inquisitiva, analítica y responsable, esencial para navegar en la compleja realidad digital del siglo XXI.

Este trabajo abre nuevas líneas de investigación sobre cómo implementar estrategias educomunicativas basadas en narrativas transmedia de manera efectiva en diferentes contextos educativos. Asimismo, plantea la necesidad de continuar explorando el potencial de las tecnologías emergentes, como la IA, para el desarrollo del pensamiento crítico digital.

En un mundo que está en constante cambio tecnológico, la educación tiene el desafío de adaptarse y proporcionar a los estudiantes las herramientas necesarias para desenvolverse como ciudadanos críticos, responsables y capaces de tomar decisiones efectivas con sentido crítico. La convergencia de la educomunicación y la narrativa transmedia abren un horizonte esperanzador para afrontar este desafío y construir una pedagogía del pensamiento crítico digital para el siglo actual.

Referencias

- Acuy Rodríguez, L. B., & Baca Cáceres, D. A. (2022). Beneficios de las narrativas transmedia como estrategias educativas en contextos digitales . *Revista Hacedor*, 6(2), 60-69. <https://doi.org/https://doi.org/10.26495/rch.v6i2.2251>
- Aguirre De Ramirez, R. (2012). Pensamiento narrativo y educación. *Educere*, 53, 83-92. <https://bit.ly/2ySRYnX>
- Aparici. (2011). *Educomunicación: más allá del 2.0*. Gedisa.
- Aparici, Gómez, & Álvarez. (2024). *Hoy es Mañana. De Mario Kaplún a la Educomunicación del siglo XXI*. CIESPAL. Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina. <https://ciespal.org/storage/2024/07/De-Kaplun-a-la-Educomunicacion.pdf>
- Barbas Coslado, Á. (2012). Educomunicación: desarrollo, enfoques y desafíos en un mundo interconectado. *Foro de Educación*, 10(14), 157-175. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4184243>
- Benavides, C., & Ruiz, A. (2022). El pensamiento crítico en el ámbito educativo: una revisión sistemática. *Revista Innova Educación*, 4(2), <https://doi.org/10.35622/j.rie.2022.02.004.es>. <https://doi.org/https://doi.org/10.35622/j.rie.2022.02.004.es>
- Benique Paricela, J. (2024). *Uso de Inteligencia Artificial (IA) y pensamiento crítico en estudiantes de ingeniería electrónica de una universidad de Puno 2024*. [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo].
- Bermejo-Berros, J. (2021). El método dialógico-crítico en Educomunicación para fomentar el pensamiento narrativo. *Comunicar*, 67, 111-121. <https://doi.org/https://doi.org/10.3916/C67-2021-09>
- Bolo-Romero, K. M., Córdoba-Berona, H. A., & Gutiérrez Velasco, F. (2023). RELACIÓN ENTRE COMPETENCIAS DIGITALES Y PENSAMIENTOCRÍTICO – UNA REVISIÓN DE LA LITERATURA CIENTÍFICA DESDE EL 2015 AL 202. *SciELO Preprints*. <https://doi.org/https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.5482>
- Cacuango Cabezas, R. E., & Bolaños Vivas, R. F. (2023). *Las TIC'S y su contribución para el desarrollo del pensamiento crítico en el área de lengua y literatura*. [Tesis de Maestría, Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador].
- Caldeiro-Pedreira, M.-C., Aguaded, I., & Pérez-Rodríguez, A. (2019). Educomunicación y Buenas Prácticas en los nuevos escenarios tecnológicos: Análisis del Caso Gallego (España). *Hamut'ay*,

- 6(1), 96-111. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.21503/hamu.v6i1.1577>
- Cardona Montoya, A. C., & Ospina, D. H. (2020). *Las Narrativas Transmedia (NT) como estrategia didáctica que fomente el pensamiento crítico*. Universidad Católica de Pereira.
- Castro-Gómez, J. R., & Barzaga-Sablon, Ó. (2021). Estrategias de comunicación educativa para el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes de Educación General Básica. *Polo del Conocimiento*, 6(3), 171-181. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/2356/4786>
- Echeverría, S. (2017). *¿Cómo utilizar la Narrativa Transmedia en Educación Superior?* Universidad Tecnológica Nacional de Uruguay [Tesis de licenciatura].
- Facione, P. A. (2011). Critical Thinking: What It Is and Why It Counts. *Insight assessment*, 1(1), 1-23. <https://www.semanticscholar.org/paper/Critical-Thinking%3A-What-It-Is-and-Why-It-Counts-Facione/082545a4b17124827249f43d5e3301201aa993b6>
- Fernández Perdomo, C., & Ramírez Leal, A. (2018). *Diseño de una estrategia de educomunicación, a través de las narrativas transmedia, orientada al desarrollo de pensamiento y lectura crítica en plataformas VoD*. [Maestría en Innovaciones Sociales en Educación, Corporación Universitaria Minuto de Dios].
- Flamenco Cortez, M. J., & Lobos Rivera, M. E. (2022). I pensamiento crítico en la educación formal como pilar para el desarrollo humano del estudiante. *Revista entorno*(74), 70-73. <https://doi.org/https://portal.amelica.org/ameli/journal/366/3664551007/>
- Fritzler, M. (6 de diciembre de 2022). *De la transmedialidad al pensamiento crítico en nuestras clases de lengua*. <https://www.marcelafritzlersinfronteras.com/post/de-la-transmedialidad-al-pensamiento-cr%C3%ADtico-en-nuestras-clases-de-lengua>
- Fundación Fepropaz. (29 de mayo de 2023). *Cómo usar la tecnología para fomentar la creatividad y el pensamiento crítico en el aula y en la vida diaria*. <https://fepropaz.com/tecnologia-creatividad-y-pensamiento-critico/#:~:text=La%20tecnolog%C3%ADa%20proporciona%20herramientas%20interactivas,sus%20ideas%20de%20manera%20efectiva.>
- Gallego. (2023). *PENSAMIENTO CRÍTICO EN LA ERA DIGITAL: DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES PARA UNA EPISTEMOLOGÍA DIGITAL*. Revista Entropía Educativa. <https://portal.amelica.org/ameli/journal/849/8494965009/>

- García. (2023). *Scientific Thinking and Critical Thinking in Science Education [Pensamiento científico y pensamiento crítico en la enseñanza de las ciencias]*. Springer.
- Garrido. (2021). *HUMANIDADES DIGITALES, ANALÍTICA CULTURAL Y EDUCOMUNICACIÓN COMO FORMAS HÍBRIDAS DE NARRATIVA TRANSMEDIA, COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN APLICADAS AL CINE*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Gill, & Marzal. (2023). ¿Cómo impulsar la educomunicación y la alfabetización mediática desde el sistema educativo en España? Diagnóstico, problemática y propuestas por los expertos. *Revista Mediterránea de Comunicación [Journal of Communication]*, 4(2), 207-226. <https://doi.org/https://doi.org/10.14198/MEDCOM.24011>
- Gómez Galán, J., Vázquez-Cano, E., & López Meneses, E. (2018). Experiencias innovadoras de estudiantes universitarios con software social sobre las ventajas y debilidades de las tecnologías de la información y la comunicación en ámbitos socioeducativos (2018). *Revista Educativa Hekademos*(25), 7-15. <https://doi.org/https://dialnet.unirioja.es/metricas/documentos/ARTREV/6789667>
- Gomez, & Zevallos. (2024). Relación entre las competencias digitales, el pensamiento crítico y el aprendizaje autorregulado en estudiantes de educación superior. *Revista InveCom*, 5(3), 1-9. <https://doi.org/https://doi.org/10.5281/zenodo.12813078>
- González Pérez, V., González-Martín, M. R., & Valero Moya, A. (2022). 35ESTUDIOS SOBRE EDUCACIÓN / 2022El pensamiento crítico en las redes sociales. Una propuesta teórica para la educación cívica en entornos digitales. *Estudios Sobre Educación*, 2, 35-54. <https://doi.org/https://doi.org/10.15581/004.42.002>
- Hernández, Fernández, & Baptista. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Companies.
- Hytinien, Toom, & Shavelson. (2019). *Enhancing Scientific Thinking Through the Development of Critical Thinking in Higher Education [Mejorar el pensamiento científico mediante el desarrollo del pensamiento crítico en la educación superior]*. Palgrave Macmillan, Cham.
- Jaramillo. (2023). *Modelo educomunicativo para la participación ciudadana en el ejercicio del Derecho a la comunicación*. Tesis Doctoral. Universidad de la Habana. [https://fototeca.uh.cu/files/original/2153161/TDFranklin_Jaramillo_Castillo\[2023\].pdf](https://fototeca.uh.cu/files/original/2153161/TDFranklin_Jaramillo_Castillo[2023].pdf)

- Jenkins, H., Ford, S., & Green, J. (2017). *Cultura Transmedia: La creación de contenido y valor en una cultura en red*. Gedisa.
- Martín, & Barrientos. (2010). Los dominios del pensamiento crítico: una lectura desde la teoría de la educación. *Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria*, 21(1), 19–44. <https://doi.org/https://doi.org/10.14201/7150>
- Mateus De Oro, C., Jabba, D., Erazo-Coronado, A. M., Aguaded, I., & Campis Carrillo, R. (2024). Educommunication and ICT: from a corpus to a model of educational intervention for critical attitude [Educomunicación y TIC: de un corpus a un modelo de intervención educativa para la actitud crítica]. *Tecnología, Pedagogía y Educación*, 33(2), 235–254. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/1475939X.2024.2309950>
- Otola. (2023). *Desarrollo del pensamiento crítico mediante la educomunicación*. [Tesis de Maestría en educación virtual, Universidad Cooperativa de Colombia].
- Pedroche Santoveña, I. (2023). Investigación en Comunicación e Información Digital Competencias digitales en la era de la Inteligencia Artificial X CONGRESO INTERNACIONAL. *Educando en pensamiento crítico con inteligencia artificial. Principales perspectivas [Ponencia]*. <https://cicid.es/ponencia/educando-en-pensamiento-critico-con-inteligencia-artificial-principales-perspectivas/>
- Peña. (2022). Etapas del análisis de la información documental. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 45(3), 1-7. <https://doi.org/https://doi.org/10.17533/udea.rib.v45n3e340545>
- Rivadeneira, Hernández, Loor, & Palma. (2019). El fortalecimiento del pensamiento crítico en la educación superior. *Revista Boletín Redipe*, 8(11), 44-49. <https://doi.org/https://doi.org/10.36260/rbr.v8i11.845>
- Rubio Calzado, V. (2020). PENSAMIENTOCRÍTICO DIGITAL: NECESIDAD DE UN NUEVOCONCEPTO. *Universidad Complutense de Madrid*. <https://docta.ucm.es/entities/publication/d1a73bce-5e59-4918-82a8-3a798a08b5a1>
- Salinas, A. B. (15 de febrero de 2024). *El uso del pensamiento crítico*. Rededuca.net: <https://www.rededuca.net/blog/educacion-y-docencia/desarrollar-pensamiento-critico>
- Sobrino. (2013). Prensa digital y análisis de imágenes en bachillerato. Hacia la construcción de una ciudadanía crítica. En J. J. Díaz Martínez, A. Santisteban Fernández, & Á. Cascajero Garcés, *Medios*

- de comunicación y pensamiento crítico. Nuevas formas de interacción social* (págs. 363-374). Universidad de Alcalá.
- Vásquez. (2024). Análisis bibliométrico de las narrativas transmedia en la era de la convergencia de medios (2012-2022). *RSocialium*, 8(1). <https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/socialium/article/view/1873/2194>
- Vieira. (2022). La educomunicación y su aplicación en el contexto audiovisual y digital. *ALCANCE Revista Cubana de Información y Comunicación*, 11(28), 53-70. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2411-99702022000100053
- Villegas. (2013). Los usos educativos de las narrativas transmedia. Universitat Autònoma de Barcelona.